

UNIVERSIDAD UDS

LICENCIATURA EN CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN

SEXTO CUATRIMESTRE
MODULO 2

MATERIA: DESARROLLO HUMANO

TEMA: Personalidad

SUBTEMAS:

Investigar la definición de lo que es la personalidad, bajo la concepción de los siguientes autores:

- Sigmund Freud
- Carl Jung
- Alfred Adler

ALUMNA: GLADIS CRUZ SÁNCHEZ

PROFESOR: LIC. MARIO ANTONIO

MIRANDA ESTRADA

01 DE AGOSTO DEL 2020

La teoría de la personalidad de Sigmund Freud

La teoría de la personalidad de Sigmund Freud fue variando a medida que avanzaba en su desarrollo teórico. Para Freud, la personalidad humana es producto de la lucha entre nuestros impulsos destructivos y la búsqueda de placer. Sin dejar a un lado los límites sociales como entes reguladores.

La construcción de la personalidad viene a ser un producto: el resultado de la forma que emplea cada persona para lidiar con sus conflictos internos y las demandas del exterior. La personalidad marcará así la forma en la que cada uno se desenvuelve en lo social y se enfrenta a sus conflictos: internos y externos.

Freud, médico neurólogo, austriaco y padre del psicoanálisis, expuso cinco modelos para conceptualizar la personalidad: topográfico, dinámico, económico, genético y estructural. Estos cinco modelos pretendían dar forma a un completo esquema en el que se pudiera articular la personalidad de cada uno de nosotros.

Modelos de la teoría de la personalidad de Sigmund Freud

La teoría de la personalidad de Freud se caracteriza por ser estructural. Los modelos que explicamos a continuación no han de tomarse como una de una verdad absoluta. Sin embargo, son herramientas de gran utilidad para poder comprender la dinámica de la psique humana. Aunque se explicarán por separado, todos están relacionados entre sí.

1- Modelo topográfico

Freud utilizó la metáfora de las partes del iceberg para facilitar la comprensión de las tres regiones de la mente. La punta del iceberg, que es lo visible, equivale a la región consciente. Tendría que ver con todo aquello que se puede percibir en un momento particular: percepciones, recuerdos, pensamientos, fantasías y sentimientos.

La parte del iceberg que se sumerge, pero que aún puede ser visible, equivale a la región preconscious de la mente. Tiene que ver con todo aquello que se es capaz de recordar: momentos que ya no están disponibles en el presente pero que pueden ser traídos a la consciencia.

2- Modelo dinámico

Este modelo posiblemente sea uno de los más difíciles de comprender en la teoría de la personalidad de Sigmund Freud. Tiene que ver con la dinámica psíquica que se produce en la mente del sujeto, entre los impulsos que buscan la gratificación sin medida y los mecanismos de defensa que procuran inhibirlos.

La dinámica psíquica reguladora tiene como fin primordial procurar que cada persona pueda desenvolverse y adaptarse en el medio social. Los mecanismos de defensa que se derivan de este modelo son: represión, formación reactiva,

desplazamiento, fijación, regresión, proyección, introyección y sublimación; son pilar importante de la teoría de la personalidad de Sigmund Freud.

3- Modelo económico

Tiene que ver con la forma de funcionamiento de aquello que Freud denominó «pulsión», la cual puede ser entendida, a grosso modo, como la energía que nos impulsa a buscar un fin determinado. La pulsión es el motor y la energía que nos mueve. En este sentido, Freud consideraba que todo comportamiento estaba motivado por las pulsiones, a las que dividió en pulsión de vida (eros) y pulsión de muerte (tánatos).

La pulsión de vida está relacionada con la capacidad de auto conservación del individuo, impulso para crear, protegerse, relacionarse. En cambio, la pulsión de muerte está relacionada con las tendencias destructivas del ser humano hacia sí mismo o hacia el otro, relacionándolas con el principio de Nirvana que es la nada, la no-existencia, el vacío.

4- Modelo genético

Este modelo sigue las cinco etapas del desarrollo psicosexual. Caracterizado por la búsqueda de gratificación en las zonas erógenas del cuerpo, cuya importancia depende de la edad. Freud descubrió que no solo el adulto encuentra satisfacción en las zonas erógenas, sino que el niño también lo hace. La gratificación excesiva en estas etapas o la frustración repentina de alguna harán que se desarrollen ciertos tipos de personalidad.

Las etapas o estadios del desarrollo psicosexual, en la teoría de la personalidad de Sigmund Freud, son:

Etapas oral: de 0- 18 meses. El foco del placer es la boca; chupar, besar y morder. La fijación en esta fase se relaciona con una personalidad oral receptiva a seguir buscando el placer por medio de la boca (fumar, el comer de más, etc.). Por el contrario, la frustración repentina se relaciona con una personalidad oral agresiva: procura el placer siendo agresivamente verbal y hostil con los demás.

Etapas anal: de 18-4 años de edad. El foco del placer es el ano; retener y expulsar. Un control muy estricto de la misma se relaciona con personalidad retentiva, mezquina. O por el contrario personalidad laxa, derrochadora.

Etapas fálica: de 4-7 años de edad. El foco del placer se centra en los genitales. La masturbación a estas edades es bastante común. Ocurre la identificación con el padre o la madre. En esta etapa se resuelve el complejo de Edipo. Este complejo estructura la personalidad y sirve para aceptar las normas sociales por parte del individuo.

Etapa de latencia: de 7-12 años. Durante este período Freud supuso que la pulsión sexual se suprimía al servicio del aprendizaje para facilitar una integración cultural del sujeto a su entorno.

Etapa genital: 12 años en adelante. Representa la aparición de la pulsión sexual en la adolescencia, dirigida más específicamente hacia las relaciones sexuales. Se reafirma la identidad sexual de hombre o la mujer.

5- Modelo estructural

Este modelo en la teoría de la personalidad de Sigmund Freud destaca por la separación de la mente en tres instancias. Estas tres instancias se desarrollarían a lo largo de la infancia. Cada instancia tiene funciones diferentes que actúan en distintos niveles de la mente, pero de manera conjunta para formar así a una estructura única de personalidad.

El Ello: es la parte primitiva e innata de la personalidad, cuyo único propósito es satisfacer los impulsos de la persona. Representa las necesidades y deseos más elementales, las pulsiones.

El Yo: evoluciona según la edad y actúa como un intermediario entre el Ello y el Superyó. Representa la forma como enfrentamos la realidad.

El Súper yo: representa los pensamientos morales y éticos recibidos de la cultura. Representa la ley y la norma.

Para concluir, señalar que los modelos interactúan entre sí. Hacen de la personalidad un conjunto dinámico de características psíquicas que condicionan el modo en el que cada persona actúa ante las circunstancias que se le presentan.

Teorías de Personalidad en Psicología: Carl Jung

La teoría de Jung divide la psique en tres partes. La primera es el Yo, el cual se identifica con la mente consciente. Relacionado cercanamente se encuentra el inconsciente personal, que incluye cualquier cosa que no esté presente en la consciencia, pero que no está exenta de estarlo. El inconsciente personal sería como lo que las personas entienden por inconsciente en tanto incluye ambas memorias, las que podemos atraer rápidamente a nuestra consciencia y aquellos recuerdos que han sido reprimidos por cualquier razón. La diferencia estriba en que no contiene a los instintos, como Freud incluía.

Después de describir el inconsciente personal, Jung añade una parte al psiquismo que hará que su teoría destaque de las demás: el inconsciente colectivo. Podríamos llamarle sencillamente nuestra "herencia psíquica". Es el reservorio de nuestra experiencia como especie; un tipo de conocimiento con el que todos nacemos y compartimos. Aun así, nunca somos plenamente conscientes de ello.

A partir de él, se establece una influencia sobre todas nuestras experiencias y comportamientos, especialmente los emocionales; pero solo le conocemos indirectamente, viendo estas influencias.

Existen ciertas experiencias que demuestran los efectos del inconsciente colectivo más claramente que otras. La experiencia de amor a primera vista, el deja vu (el sentimiento de haber estado anteriormente en la misma situación) y el reconocimiento inmediato de ciertos símbolos y significados de algunos mitos, se pueden considerar como una conjunción súbita de la realidad externa e interna del inconsciente colectivo. Otros ejemplos que ilustran con más amplitud la influencia del inconsciente colectivo son las experiencias creativas compartidas por los artistas y músicos del mundo en todos los tiempos, o las experiencias espirituales de la mística de todas las religiones, o los paralelos de los sueños, fantasías, mitologías, cuentos de hadas y la literatura.

Un ejemplo interesante que actualmente se discute es la experiencia cercana a la muerte. Parece ser que muchas personas de diferentes partes del mundo y con diferentes antecedentes culturales viven situaciones muy similares cuando han sido "rescatados" de la muerte clínica. Hablan de que sienten que abandonan su cuerpo, viendo sus cuerpos y los eventos que le rodean claramente; de que sienten como una "fuerza" les atrae hacia un túnel largo que desemboca en una luz brillante; de ver a familiares fallecidos o figuras religiosas esperándoles y una cierta frustración por tener que abandonar esta feliz escena y volver a sus cuerpos. Quizás todos estamos "programados" para vivir la experiencia de la muerte de esta manera.

Teorías de Personalidad en Psicología: Alfred Adler

Todo el juego de palabras que usa Adler nos remite a una teoría de la personalidad bastante más distanciada de la representada por Freud. La teoría de Freud fue lo que hoy día llamaríamos una teoría reduccionista: trató durante toda su vida de retraer a niveles fisiológicos todos sus conceptos. Aun cuando admitió al final su fallo, la vida es explicada no obstante en base a necesidades fisiológicas. Además, Freud tendió a enclavar al sujeto en conceptos teóricos más reducidos como el Ello, el Yo y el Súper yo.

Adler fue influenciado por los escritos de Jan Smuts, el filósofo y hombre de estado sudafricano. Éste defendía que para entender a las personas, debemos hacerlo más como conjuntos unificados en vez de hacerlo considerándolas como una colección de trozos y piezas, y que debemos hacerlo en el contexto de su ambiente, tanto físico como social. Esta postura es llamada holismo y Adler tuvo mucho que ver con esto.

Primero, para reflejar la idea de que debemos ver a los demás como un todo en vez de en partes, el autor decidió designar este acercamiento psicológico como psicología individual. La palabra "individual" significa de forma literal "lo no dividido".

Segundo, en vez de hablar de la personalidad de un sujeto en el sentido de rasgos internos, estructuras, dinámicas, conflictos y demás, prefería hablar en términos de estilo vital (hoy estilo de vida). El estilo de vida significa cómo vives tu vida; cómo manejas tus problemas y las relaciones interpersonales. Pasamos a citar en sus propias palabras cómo explicaba esto: "El estilo de vida de un árbol es la individualidad de un árbol expresándose y moldeándose en un ambiente. Reconocemos un estilo cuando lo vemos contrapuesto a un fondo diferente del que esperábamos, por lo que somos conscientes entonces de que cada árbol tiene un patrón de vida y no es solo una mera reacción mecánica al ambiente".